



¿Qué es la Misión Continental?

La Misión Continental es un tiempo de gracia para la Iglesia que peregrina en América Latina y el Caribe, un tiempo para tomar conciencia de su auténtica vocación cristiana. Es una Misión permanente, única y variada, que expresa la voluntad de la Iglesia de ser discípula y misionera de Cristo para transmitir a los demás la alegría de la fe en el actual proceso de cambio que vive la sociedad en general.

¿Quiénes deben realizar la Misión?

Los obispos, presbíteros, diáconos, religiosos, religiosas, consagrados, consagradas, jóvenes, laicos y laicas son agentes de la Misión, quienes han de vivir una profunda espiritualidad misionera. Los agentes han de contar además con una cualificada formación teológica y misionológica, a adquirirse en los Centros o Institutos especializados ya existentes o en Centros nuevos a ser creados.

La Misión cuenta con el apoyo decisivo de los laicos, llamados a vivir la vocación universal a la santidad y a la misión (cf. *Redemptoris Missio*, 90) en sus propios ámbitos de familia, relaciones interpersonales, trabajo... En este sentido, la participación de los movimientos eclesiales y de las asociaciones laicales, con el dinamismo e ímpetu propios, es fundamental para el éxito de la Misión Continental.

La Misión exige renovar las estructuras pastorales de las diócesis, parroquias, comunidades eclesiales de base, pequeñas comunidades, en perspectiva misionera.

¿A quién está destinada la Misión?

- A la propia comunidad eclesial para que se redescubra como comunidad atractiva y atrayente.
- A los católicos bautizados, pero alejados de la Iglesia.
- A las personas y clases dirigentes que viven en los diversos espacios sociales, políticos, culturales y económicos de la sociedad latinoamericana y caribeña.
- A las personas indiferentes que viven en ambientes socio-culturales y nuevos areópagos donde Jesucristo está ausente: familias, colegios, universidades, centros de investigación científica, artes, deportes, nuevas tecnologías de comunicación e información...
- A los emigrantes latinoamericanos.
- A la familia humana sin exclusiones, especialmente a quienes no conocen a Jesucristo dentro y fuera del continente: misión *ad gentes* e *inter gentes*.

¿Para qué la Misión Continental?

- Para crecer en el seguimiento y discipulado de Cristo en dimensión ecuménica.
- Para que muchos descubran la persona de Cristo y su proyecto presente en la Iglesia.
- Para transformar la parroquia y toda la Iglesia en una red de pequeñas comunidades.
- Para fortalecer las raíces evangélicas de la fe y la conciencia misionera de la Iglesia.
- Para crear escuelas de evangelización, formar comunidades y atraer a los cristianos.
- Para pasar de una Iglesia sacramentalización a una Iglesia formadora en la fe.
- Para responder a la sed de Dios que buscan muchos hombres y mujeres del continente

Itinerario de la Misión Continental

La misión se realizara en cuatro etapas, siguiendo los criterios de simultaneidad (pueden sobreponerse), la flexibilidad (según circunstancias locales) e irradiación (se sustentan unas cosas).

Habrà un tiempo introductoria de sensibilización y conversión pastoral de la Iglesia, de profundización de Aparecida a fin de que su contenido sea estudiado, reflexionado y asimilado en todas las instancias eclesiales.

- Etapa 1: Sensibilización de los agentes pastorales y evangelizadores
- Etapa 2: Profundización con Grupos Prioritarios
- Etapa 3: Misión sectorial
- Etapa 4: Misión territorial

Los misioneros formados en las Etapas 1 y 2 son los agentes evangelizadores para la Misión sectorial (Etapa 3) y territorial (Etapa 4)

**Etapa 1:
Misión con agentes
pastorales y
evangelizadores.**

A fin de que sean los pastores, los animadores y responsable de las comunidades los primeros en asumir este desafío del discipulado misionero. Se trata de Obispo – Presbítero – diáconos permanentes – Vida religiosa y consagrados de las distintas áreas pastorales - dirigentes de movimientos y comunidades – Seminarios y Casas de formación. Consejos pastorales - Dirigentes de Grupos, organizaciones, instituciones, colegios, universidades católicas.

**Etapa 2:
Misión con grupos
prioritarios**

Exige una conversión personal y pastoral de los miembros de grupos, movimientos y asociaciones para que pasen luego a evangelizar a los diversos sectores de la comunidad.

Dirigidos a grupos pastorales prioritarios: a manera de ejemplo nombramos:

Misión en espacios virtuales – Colegios y Universidades Católicas – Educadores, Catequesis - Diversas áreas Pastorales - Organizaciones de profesionales católicos – Grupos de Pastoral indígena y afrodescendiente - Cofradías, Hermandades, Movimientos y Comunidades.

**Etapa 3:
Misión sectorial**

Dirigido a los diversos sectores de la sociedad. Nombramos algunos a manera de ejemplo: Académicos - educadores y mundo de la educación – Jóvenes – Empresarios y trabajadores – Comunicadores y todo el ámbito virtual – políticos Mundo castrense y policial – Mundo de la salud – mundo carcelario – Organizaciones de voluntariado.

**Etapa 4:
Misión territorial**

Dirigido a la pastoral territorial: Parroquias – Familias – Comunidades eclesiales de base – Pequeñas comunidades – Organizaciones comunitarias civiles: juntas de vecinos, clubes deportivos, ONGs.
En esta etapa es necesario tener en cuenta a los alejados, indiferentes y no creyentes.

“Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos” (Mt 28,19)